



EL TEATRO.

COLECCION
DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

LA TOMA DE TETUAN.

ZARZUELA EN DOS ACTOS Y EN VERSO.



MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, N. 9.
1860.

CATALOGO

de las obras Dramáticas y Líricas de la Galeria

EL TEATRO.

Al cabo de los anos mil...
Amor de antesala.
Abelardo y Eloisa.
Ahogarse á la orilla.
Alarcon.
Angela.
Afectos de odio y amor.
Arranos del alma.
Amar despues de la muerte.
Al mejor cazador...
Achaque quieren las cosas.
Amor es sueño.
A caza de cuervos.
A caza de herencias.
Amor, poder y pelucas.
Amar por señas.
Al pié de la letra.
Antiguos y modernos.
Aqui está un moso ó verdá.
Abnegacion y noblcza.
Amores perdidos.

Bonito viaje.
Boadicea, *drama heróico*
Batalla de reinas.
Berta la flamenca.
Bienes mal adquiridos
Baltasar.
Barometro conyugal.

Cañizares y Guevara.
Cosas suyas.
Calamidades.
Como dos gotas de agua.
Con razon y sin razon.
Cómo se rompen palabras.
Conspirar con buena suerte.
Chismes, parientes y amigos.
Con el diablo á cuchilladas.
Costumbres politicas.
Contrastes.
Catilina.
Cárlos IX y los Hugonotes.
Culpa y castigo.
Córte y cortijo.
Caza mayor.
Carnioli.
Cuatro agravios y ninguno.
Camino del matrimonio.
Duque de Viseo,

Dos sobrinos contra un tio.
De audaces es la fortuna.
Dos hijos sin padre.
D. Primo Segundo y Quinto.
Don Sancho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera.
Dos artistas.
Diego Corrientes. segunda parte
Diana de San Roman.
D. Tomás.
D. Pedro I de Castilla.
Dos mirlos blancos.

El amor y la moda.
¡Está loca!
En mangas de camisa.
El que no cae... resbala.
El Niño perdido.
El Hipócrita.
El Cura de aldea.
El querer y el rascar....
El hombre negor.

El fin de la novela.
El filántropo.
El hijo de tres padres.
Esperanza.
El anillo del Rey.
El caballero feudal.
¡Es un angel.
Espinas de una flor.
El 5 de agosto.
El escondido y la tapada.
El Licenciado Vidriera.
¡En crisis!!!
El Justicia de Aragon.
El Caballero del milagro.
El Monarca y el Judio.
El rico y el pobre.
El beso de Judas.
Echarse en brazos de Dios.
El alma del Rey Garcia
El afan de tener novio.
El juicio público.
El sitio de Sebastopol.
El todo por el todo.
El gitano, ó el hijo de las Alpujarras.
El que las da las toma.
El camino de presidio.
El honor y el dinero.
El hijo pródigo.
El payaso.
El amor y el interés.
Este cuarto se alquila.
El Patriarca del Turia.
El rey del mundo.
Esposa y mártir.
El pan de cada dia.
El mestizo.
El diablo de Amberes
El ciego.
El ultimo vals de Weber.
El traspaso.
Escenas nocturnas
El laberinto.
El gitano aventurero.
El solteron.
El vértigo de Rosa.
Echar por el atajo.
El reló de San Plácido.
El clavo de los maridos.
El bello ideal.
El hongo y el miriñaque
El rey de bastos.
El protegido de las nubes.
¡Es una malva!
En Ceuta y en Marruecos.
El movimiento continuo.
El marqués y el marquesito.
El portero es el culpable.
Entre dos amigos...
Furor parlamentario.
Faltas juveniles.
¡Flor de un dia!
Flor marchita.
Funesta casualidad.
Grazalema.
Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el ahijado de todo el mundo.
Glorias de España, ó conquista de Lorca.
Glorias mundanas.

Historia china.

Hacer cuenta sin la huésp
Herencia de lagrimas.
Honrado y criminal á un t

Instintos de Alarcon.
Indicios vehementes.
Isabel de Médicis.

Jaime el Barbudo.
Juan sin Tierra.
Juan sin Pena.
Jorge el artesano.
Juan Diente.
Jose Maria.

La union en Africa.
Los Amantes de Chinch
Lo mejor de los dados...
Los dos sargentos espa
la linda vivandera.
Los dos inseparables.
La pesadilla de un case
La hija del rey René.
Los extremos.
Los dedos huéspedes.
Los éxtasis.
La posdata de una carta
Llueven hijos.
La mosquita muerta.
La hidrofobia.
La choza del almadreño
Los patriotas.
Los Amantes de Teruel.
La verdad en el Espejo.
La Banda de la Condesa
La Esposa de Sancho el
La boda de Quevedo.
La Creacion y el Diluvi
La Gloria del arte.
La Gitanilla de Madrid
La Madre de San Ferna
Las Flores de Don Juan
Las Apariencias.
Las Guerras civiles.
Lecciones de Amor.
Las dos Reinas.
La libertad de Florenc
La Archiduquesita.
Las Prohibiciones.
La escuela de los amig
La escuela de los perd
La bondad sin la expe
La escala del poder.
Las cuatro estaciones
La vida de Juan Sold
Las querellas del Rey
La oracion de la tard
La llave de oro
La Providencia.
Los tres Banqueros.
Las huérfanas de la C
La cruz en la sepultu
La ninfa Iris.
La dicha en el bien a
Los tres amores.
La mujer del pueblo.
Las carcajadas.
Las bodas de Camach
La Cruz del misterio
La pluma y la espad

LA TOMA DE TETUAN.

LA TOMA DE TETUAN.

EPISODIO LÍRICO-DRAMÁTICO EN DOS ACTOS.

LETRA DE

D. JUAN DE ALBA.

MÚSICA DE

D. CARLOS LLORENS Y ROBLES.

Representado por primera vez en el teatro de Novedades, para solemnizar la entrada del ejército español en dicha plaza, el dia 9 de Febrero de 1860.



MADRID:
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, 9.
1860.

AL EXCMO. SR.

Don Leopoldo Odonnell

y valientes soldados del ejército de Africa

Los autores.

PERSONAJES.		ACTORES.
—		—
JULIA, cantinera.......	SRAS.	PUIG.
CANTINERA 1.ª.......		CASAL.
ID. 2.ª...............		LOPEZ.
ID. 3.ª...............		FABIANI.
ID. 4.ª...............		SORZANO.
ID. 5.ª...............		CASTRO.
ID. 6.ª...............		TORRES.
JELEMEJE, moro......	SRES.	CÓRCOLES.
CORONEL DE CAZADORES.............		BENETI.
ALFREDO, oficial......		CÁCERES.
UN TENIENTE........		COMPTE.
OTRO TENIENTE......		VALLE.
UN SARGENTO........		ZARAGOZANO.
UN GRANADERO......		SANCHEZ.
JEFE 1.º de moros....		BERMONET.
JEFE 2.º de id........		SUAREZ.
UN MORO 1.º.........		TOBIA.
OTRO ID. 2.º.........		BLANCAS.

ACTO PRIMERO.

Decoracion de selva próxima á Tetuan. Una montaña á la izquierda y otra á la derecha. Está amaneciendo. Se oyen los toques de diana del ejército español.

ESCENA PRIMERA.

JELEMEJE, JEFES 1.º y 2.º y MOROS. Los moros aparecen tendidos y se levantan azorados, llegando hasta el proscenio diciendo.

CORO.

Escuchemos, escuchemos,
atencion, hijos de Alá;
estar cerca los cristianos
que nos quieren degollar.
A las armas los moritos,
que ellos hacen tarará,
tarará.
¡Mueran todos
esos perros
que queremos
arrollar!
Antes muertos
que dejarles
que profanen

el Corán.
¡A morir
ó á triunfar!

DECLAMADO.

Jefe 1.° Moros valientes, se acerca
una batalla campal,
en que ayudados seremos
por nuestro sublime Alá.
Guerra á muerte; no haya treguas,
y en consiguiendo triunfar,
en las ciudades de España
donde dicha celestial
nuestros padres disfrutaron,
tendremos gloria y solaz.
De Maria el estandarte
por el suelo ha de rodar,
y del profeta Mahoma
la religion triunfará.
Jefe 2.° Y ¿por qué sobre esos perros,
como olas que arroja el mar
sobre el peñon de la costa,
no nos arrojamos ya?
En el momento marchemos
las gargantas á segar
de esos cristianos malditos.
Jel. Yo no meterme á pegar,
que cañon de los cristianos
no hacer pif, porque hacer paf!!
Nosotros estar muy fierros,
y al correr, mucho ladrar;
pero ellos con lengua quieta
con balloneto pinchar,
y entonces correr moritos...
ballonetos hacer mal;
no querer nada con gente
que hablar poco y mucho dar.
Jefe 1.° ¡Cobarde! ¿no te avergüenzas?
Jel. Yo no temer pelear;
pero sentir que me pichen

por delante y por detrás.
Yo estar en Sierra Bullones,
y allí mucho pelear,
pero darme los cristianos
pinchotes tres por acá:
(Señalando el cuello.)
lo que pasarme con ellos
todos querer que escuchar.

CANTO.

Yo volar con moros muchos
y salieron en tropel,
insultándonos soldados
de reina España Isabel.
Nos tiraron,
los corrimos,
los seguimos
con furor;
mas de pronto
cañonazos
llevar brazos...
CORO. ¡Ay, qué horror!
JEL. Sobre ellos nos lanzamos
con gran algarabia;
pero su infanteria
echarnos hácia atrás,
porque sus ballonetos
nos iban tal pinchando
que á muchos espirando
los viamos quizás:
Rís, rís,
rás, rás:
pinchazos y pinchazos,
¡qué modo de ensartar!
Ellos seguian mudos;
nosotros ¡qué gritar!
montañas aceradas
teniamos detrás.
Moritos, corred,
moritos, saltad,

que pinchan, que pinchan,
que nos pinchan mas.
Queriamos lana;
nos van á esquilar:
moritos, corred,
moritos, brincad.
Vamos á las cumbres,
se vienen detrás:
ya á mí me alcanzaron,
me hicieron ¡rís, rás!
pescuezo rasgarme...
la sangre saltar...
Moritos, moritos,
prefiero la paz
á ver al cristiano
que viene detrás
con la balloneto
haciendo ¡rís, rás!
Á mas sus cañones...
no vale engañar,
en vez de hacer ¡pís!
hacen ¡pan, pan, pan!
Moritos, corred,
moritos, brincad,
que los españoles
os van á pinchar.
Corred, temed,
brincad, volad.

CORO. Cabarde, cobarde,
maldígate Alá.

DECLAMADO.

JEFE 1.° ¡Pues tanto miedo tienes,
la pena sufrirás
del que cobarde huye
sin defender á Alá!
Las tropas españolas
aqui van á llegar,
sus avanzadas mira:
nos es preciso ya

hacer un escarmiento,
hacer un ejemplar
que diga á los cobardes
la muerte tan fatal
que los aguarda hoy;
pues temen el lidiar.
¿Alguno entre vosotros
acaso temerá
salir de los contrarios
cabezas á segar?

TODOS. (Menos Jelemeje.)
Ninguno.

JEL. Hay un morito
que no poder andar,
que tener mala pierna...

JEFE 1.º ¡Silencio, ó morirás!

JEL. Á mas en el pescuezo
la sangre me saltar:
morito estar muy malo,
morito malo estar;
morito no poder
con moros ír allá.

JEFE 1.º Morito llevar palos
como vuelva á chistar.

JEL. ¡Pegar palos á mí!
Temblad todos, temblad,
que yo ser inspirado
por el divino Alá;
aunque pegarme palos,
vereis que no quejar.

JEFE 1.º Por nuestro gran Mahoma
que pronto gritarás.

JEL. Mirad que poder mucho
mi influjo sin igual;
Profeta á mí inspirarme:
con palos me pegad,
vereis que espaldas mias
poderlos aguantar;
pero despues castigo
el cielo os querer dar;
sereis vencidos todos,
y oir marcha triunfal

en toda moreria
del enemigo audaz:
cristiano entrar en Tánger
y á un tiempo en Tetuan,
y á todos los moritos
á rastra os llevarán.

TODOS. ¡Matemos á ese perro!

JEFE 1.° Si quieres renegar
ó á todos engañarnos,
gran chasco llevarás.
Atadle atrás los brazos,
los palos preparad,
y aunque piedad implore
hacedle derramar
la sangre de ese cuerpo
que pronto rodará.
Si pruebas que impasible
tú puedes aguantar
los palos que recibas,
entonces lograrás
que todos te creamos;
mas si óigote quejar,
despues de apaleado
tu cuello cortarán.

JEL. Aguardo mi castigo
con gran serenidad.

JEFE 1.° Moros, pegadle fuerte
y un cántico entonad,
los palos recibiendo
de música al compás.

CANTO.

CORO. Recibe los palos
por ser cobardon.
Que muera, que muera,
que muera el santon.
Aqui un compás de espera
y darle con furor
uno muy fuerte; ¡muera!...
Mas no expresa dolor!...

Dadle mas fuerte.
¡Qué admiracion!
no lanza un grito...
ya tiemblo yo!
Entonemos al pegarle
una música marcial
de trompetas y clarines
cuando á paso doble van.
Tá, tá, tá, tá, tá, tá, tá, tá,
tí, tí, tí, tí, tí, tí, tí, tí, tí,
tarará, tarará, tarará,
tirirí, tirirí, tirirí.
Ratacham, ratacham, ratacham,
ritichim, ritichim, ritichim.
Fá, fá, fá, fá, fá, fá, fá, fá, fá,
tí, tí, tí, tí, tí, tí, tí, tí, tí.
(Al par con el coro.)

JEL. Me pegan los palos.
¡Ay qué diversion!
Sin ver que en la espalda
tengo un murallon.
No saben estos brutos
que soy un pillastron,
ni que la sangre mia
es sangre de español.
Por darme fuerte...
ellos, yo no,
puede que arrojen
medio pulmon.
Tendré yo mucha paciencia,
á ver si puedo lograr
que el estallido que peguen
llegue al mismo Gibraltar.
Llevo aquí treinta y dos pergaminos
para bien el castigo sufrir,
pues juré no hacer guerra al cristiano,
y esperaba estos palos asi.
En lugar de tocar los clarines,
reventando de satisfaccion,
cada cual que ahora toca no sabe
una pieza con el violon.
Mas fuerte, mas fuerte,

pegad sin temor:
quedad convencidos
que soy un santon.

(Los moros al concluir de pegar á Jelemeje, le miran al rostro, y al verle impasible se arrodillan ante él.)

DECLAMADO.

JEFE 1.º ¡Qué espanto! ¡qué admiracion!
Este es santon elegido
por Alá, y él ha querido
enviarle á esta mansion.

JEL. ¿Pensar, mastines, que yo era
algun fanfarron de oficio?
¿un embaucador novicio,
un mamarracho cualquiera?
Yo soy Sidi-memo-mamas,
hijo de Memo-me-mimas,
que tiene el trono en las cimas
del monte del cieno-lamas.
Mi abuelo es Jefe-ge-galma,
casado con Jala-jelma,
reina de Paja-la-pelma,
hija de Rómpete el alma.
Me envia Jadé jajote,
justicia de Justa gesta,
que á Júpiter indigesta
con jaropes de Aljajote.
Besad de sus pies las cimas,
ó vais á arder entre llamas
al gran Sidi-memo-mamas,
hijo de Memo-me-mimas.

JEFE 1.º Un impostor te creí;
ora contemplo un profeta,
y el alma mia sujeta
queda á tu albedrio aqui.
Moros, rendidle homenage
de respeto al elegido.
Por Alá perdon te pido,
y te hacemos vasallaje.

CANTO.

CORO. Si antes te ofendimos
pedimos perdon:
respeto al profeta!
respeto al santon!
Jelemé, Jelemé,
en hombros alzad
á su majestad,
que Alá inspírale.
Jelemé, Jelemé,
Jalá, ma Jalá,
viva memo-mamas,
querido de Alá!
Viva el santon,
vuelva á sonar
canto guerrero,
pero triunfal.
Tararí, tararí, tararí,
tarará, tarará, tarará.
Viva el santon,
viva el Corán!
Tararí,
tarará,
ratachin
chan!

JEL. (Con el coro.)
(Si antes me pegasteis,
ya á todos burlé:
no en balde he nacido
en el Avapies.
Alzadme en buen hora,
que es justo montar
sobre los que saben
tan bien rebuznar.
Haréme el pesado,
á ver si en mi afan
logro á alguno de estos
el cuello tronchar.
Arre, borricos,
quiero apretar
á estos pollinos

bien el ronzal.
Meteré las espuelas con brio
para ver ai les puedo hacer mal.
Arre, borricos,
galopen mas.
Anda allí,
anda allá,
por aquí,
já, já, já.)

(Los moros dejan en el suelo á Jelemeje, y se ponen delante de él haciendo reverencias.)

DECLAMADO.

JEFE 1.º Ya te hicimos homenage
con el respeto debido;
ahora tú protégenos
en los combates reñidos.
(Cañonazos.)
Pero ¡qué escucho! no hay duda,
se oyen de cañones tiros...
Marchad vosotros al punto
y mirad qué ha sucedido.

(Se van los coristas, y apenas entran se visten de cazadores españoles; como que deben llevar debajo de los jaiques el uniforme puesto, pueden quedar vestidor de soldados pronto.)

JEFE 1.º Alguna accion se ha empeñado
en esos montes vecinos.
¿Qué auguras tú, gran profeta?

GEL. Oye lo que vaticino:
iremos á pelear
con un valor decidido;
pero los perros cristianos
nos ensartarán, de fijo.
Como saben que de cerdo
nunca la carne comimos,
nos untarán las barbazas
con cortezas de tocino;
nos echarán del desierto
y luego... tras de vencidos

nos pondrán ronzal, y en fin,
serviremos de pollinos.

JEFE 1.º ¡Horror, perezcamos antes!
Pero el fuego es mas nutrido...
Vamos á vencer nosotros
la furia del enemigo.
¡Al combate, sarracenos!
y empapemos nuestros linos
en la maldecida sangre
de quien anhela extinguirnos.
Pero teneos... se acercan
los nuestros... hemos vencido!
traen á un oficial cristiano;
no quiere rendirse al filo
de nuestros fuertes alfanjes...
Viene huyendo del peligro...

VOCES. (Dentro.) ¡Matadle!

JEFE 1.º No le mateis:
dejad que llegue aqui vivo.
(Sale Alfredo con la espada desnuda y vestido de oficial de cazadores de Madrid; detrás los moros; al llegar á la escena se vé rodeado de los moros que habia en ella.)

ESCENA II.

LOS MISMOS, ALFREDO y mas MOROS.

JEFE 1.º Ríndete á mí.

ALF. Un español
muere; pero no se humilla.
Yo he visto en la leal Castilla
la primera luz del sol.
Lidiando con mis valientes
fuí por vosotros cercado:
la sangre de este soldado
hareis que corra á torrentes;
pero no me humillaré:
y si cedo á gente extraña,
antes diré: «¡Viva España!»
y asi mi espada os daré.
(La rompe y arroja.)

JEFE 1.° Pues tan audaz te presentas,
arrogante y altanero,
y asi nos tiras tu acero,
yo he de hacer que te arrepientas.
Arrodíllate ante mí.

ALF. Yo solo á Dios me arrodillo.

JEFE 1.° Humíllate.

ALF. No me humillo.

JEFE 1.° Atadle y perezca aqui.
(Se arrojan los moros sobre él y le atan.)

ALF. Solo asi sabeis vencer,
hordas viles de bandidos:
sin estar muchos unidos
no sabeis acometer.
Ocultos como chacales
aguardais á los valientes
para herirlos con los dientes
entre espesos matorrales.
Mas ya en los montes estan
los adalides hispanos,
y os quemareis, africanos,
que esos montes arderán.
¡Traidores, Dios os confunda
y aniquile vuestra saña!
No me arredrais: ¡gloria á España,
y viva Isabel segunda!

TERCETO.

MOROS. ¡Muera, muera!

JEFE 1.° Deteneos, africanos,
que yo le sabré humillar:
ó ha de morir á mis manos
ó le he de hacer degollar.
Humilla tu frente
ó vas á morir.
Sarracenos,
no se humilla
de Castilla
ese leon.
Os le entrego:

degolladle
ó arrojadle
de un peñon.

JEL. Deteneos
y marchaos,
y fiaos
del santon;
que yo traigo
de Mahoma
el sublime
zancarron.
(Por mas que quieran matarle,
yo seré su salvacion,
sin mas arma que de un burro
este gordo zancarron.)

ALF. Patria mia, en honor tuyo
quiero mi vida entregar;
antes muerto que humillarme
al africano infernal.
Primero mil muertes
quisiera sufrir:
por la patria y mi reina querida
no me importa la vida perder;
pues juré al empezar la campaña
en las luchas morir ó vencer.
No me arredra el estar prisionero
si no empaño de mi honra el crisol;
moriré como buen caballero,
digno siempre del nombre español.

JEFE 1.° Pues morirás.

JEL. (Le salvaré.)

ALF. ¡Viva mi España!
siempre diré.

JEFE 1.° Que muera, matadle,
no hayais compasion.
¡Que muera, que muera
perezca el traidor,
perezca el traidor!

ALF. Ya llega mi muerte,
me sobra el valor:
¡que viva la reina
y el pueblo español,

y el pueblo español!
JEL. (Yo basto á salvarle
con el zancarron.)
¡Teneos, lo manda,
lo manda el santon,
lo manda el santon!

DECLAMADO.

JEFE 2.º ¡Fuego á él!
JEL. Dejadme á mí,
que estoy por Alá inspirado:
dejádmele bien atado
y no volvais por aqui.
Este me dirá los planes
de la falange cristiana:
idos, que el bien no se hermana
sin marchaos, musulmanes.
JEFE 1.º Pero...
JEL. No repliques
y véte veloz,
que estoy inspirado
agora por Dios.
Dentro de una hora
volved sin temor,
que convertir quiero
á mi religion
á este hombre que tiene
arrojo y valor:
traigo la reliquia
que Alá me otorgó.
¡Ved qué hermosa pata!
¡Ved qué zancarron!
Marchad silenciosos,
no se oiga un rumor,
ó aquel que escuchare
maldígale Dios!
Aquel que mirare,
que ciegue, Señor:
asi, con silencio
marcharse, eso... ¡Oh!

(Vánse de puntillas los moros por la izquierda.)

¡Mira tú, malvado, (Gritando.)
este zancarron!
(Tenga usted paciencia,
que soy español.)
Esta gran reliquia
la poseo por...
(Porque á un burro viejo
se la quité yo.)
Con esta pataza
al suelo bajó
Alá poderoso...
cuando fué... Ya no
tenemos peligro.
Vuelan en monton
por aquellos cerros
sin ningun temor.
Fuera esos cordeles,
fuera mi ficcion,
sois libre... marchaos...

ALF. Eres...

JEL. Español,
nacido en Madrid:
siendo jóven yo
tomé una gran chispa,
maté á un aguador,
me echaron á Ceuta,
y allí me pegó
cierto dia un cabo
un gran bofeton.
Le dí un navajazo,
y al fin por temor
al campo del moro
marchéme, señor.
Mas tiempo precioso
es este: ya el sol
corona los montes.
Bien conozco yo
estos escondrijos;
seguid sin temor.
Si antes moro he sido
fué por precision.

Hoy vuelvo á mi estado
de bravo español.
Vámonos al punto...
¡Qué satisfaccion!
Adios, los moritos,
Jele renegó.
Dejasteis el pájaro
con este santon;
pues adios; el pájaro
conmigo voló.

MEM. Memo-mimo-mamo
os dió el zancarron.
Quedarse... moritos,
tocando el violon.
(Vánse por la derecha.)

ESCENA III.

UN NIÑO CORNETA.

Me empeñé en comer bellotas
y allí las he de coger:
si supiera mi imprudencia,
¡qué diria el coronel!
Me mandaba fusilar
en un decir santiamen.
Aprovecho la ocasion.
¡Qué gordas son! ¡qué placer!
Me subiré mas ligero
que cualquier gato montés.
Arriba... ya estoy cerquita:
un poco mas... ya llegué;
ya las cojo, ya las parto;
me las como... ¡Son de miel!
(Aparecen tres moros por la izquierda, y al ver encaramado en el árbol al corneta, dicen:)

MORO 1.º ¡Contemplad qué hermosa presa!
Vamos con cautela á él,
cual culebras arrastrando
llegaremos.

CORN. No está bien
mi persona encaramada,

pues pudiera suceder...

MORO 1.° Le pegaremos un tiro,
y trás de herido, despues
le cortamos la cabeza:

CORN. (Viendo á los moros.)
¡Qué miro, Dios de Israel!
¡Mi ruina vá á ser completa!
¡Quiérame el cielo inspirar!...
¿Qué he de hacer?...: Voy á tocar
ataque á la bayoneta.
(Lo hace con la corneta.)

MORO 1.° ¡Huyamos de los cristianos!
(Echa con los otros á correr.)

CORN. ¡Á ellos! ¡mueran, mue!... ¡Mamola!
¡Qué idea mas española!
¡se la dí á los africanos!
Exterminé la canalla
al toque de bayoneta...
¡Ah, valientes! ¡mi corneta
ha ganado la batalla! (Váse.)

ESCENA IV.

JULIA y CANTINERAS, con bayoneta calada, bajan por la montaña.

CANTO.

CORO. Por aqui debe estar el valiente,
el bizarro oficial de Madrid
que envolvieron cuarenta africanos:
cantineras, busquémosle aqui.
Bajemos al valle
con digno valor.
ó muerte, ó venguemos
al bravo español.
Silencio...
Atencion.
Mirad de los moros
allí un peloton.
¡Venganza, venganza terrible!
Cantineras, con honra á lnchar;

con las puntas de aquestos aceros
de esos viles los cuerpos pasad.
¡No está el valiente!...
¡fiero dolor!
¡Sin duda ha muerto!...
¡Venguémoslo!
Á ellos,
á luchar;
á morir
ó á triunfar.

DECLAMADO.

JULIA. Colocaos de atalaya;
y si mirais avanzar
á esos perros africanos,
en el momento avisad.
La lluvia á caer empieza;
es preciso sufrir mas,
pues pronta á estallar ya veo
otra horrible tempestad.
¡Valor, y resignacion:
la Vírgen nos salvará!
(Vánse las Cantineras.)

ESCENA V.

JULIA sola.

¡Dios mio! ¡Trás una noche
tan borrascosa y fatal,
hemos de sufrir mas hoy!
Ya tengo por la humedad
de esta tierra pantanosa
fuertes dolores; aun mas
quiero sufrir por mi patria.
Ya comienza á rebramar
el ronco trueno. ¡Dios mio,
ten de tus hijos piedad!

ROMANZA.

Los fieros elementos
preséntanse sañudos;
el huracan auméntase;
arrecia el vendabal.
Y mas fuerte el soldado,
tan solo de la lluvia
preserva á la gloriosa
bandera nacional.
Aplaca ¡oh Dios! tus iras,
aplaca tus enojos,
extiende en ese espacio
el azulado tul,
y asi exterminaremos,
en un pequeño espacio,
sus pueblos asolando,
las tribus de Estambul.
Cruza el relámpago,
retumba el trueno,
y el rayo rápido
baja veloz.
Aplaca ¡oh Dios! tus iras,
aplaca tus enojos,
etc., etc...

DECLAMADO.

(Bajan las Cantineras corriendo, y dice la segunda:)

CANT. 2.ª ¡Estamos cercadas!
CANT. 1.ª ¡Bueno!
No temais: serenidad.
Fuego! España y libertad!
Á ganarles el terreno.

ESCENA VI.

DICHAS, y los moros por la izquierda.

GEFE 1.º Deteneos, imberbes españoles.

CANT. 1.ª Dadnos al oficial.
JEFE 1.º Ya habrá espirado.
CANT. 1.ª ¡Pues entonce á lidiar!
Guerra á esos viles!
JEFE 1.º Valientes, sin temor acorraladlos.
CANTS. ¡Viva Isabel segunda!
OTRAS. ¡Viva España!
OTRAS. ¡Muerte á esos perros!
OTRAS. Á mataros vamos.

(En el momento se traba una gran lucha: los moros hacen una descarga y en seguida se van á precipitar sobre las Cantineras, pero estas cargan á la bayoneta y los moros huyen. Quieren subir por la cuesta de la izquierda y se encuentran cercados por los cazadores de Madrid, que asoman en la altura. Algunos se precipitan en los barrancos: bajan y suben por la montaña izquierda y se hallan detenidos por otros cazadores. Á esto se presentan gran número de moros y tres de ellos arrebatan la bandera española y huyen por la izquierda. Empéñase una gran lucha cuerpo á cuerpo: los soldados avanzan á la bayoneta con los moros. Por fin huyen aterrados los enemigos; los cazadores les siguen dejando sola la escena. Todos desaparecen por la izquierda abajo, y por la izquierda arriba sale un oficial defendiéndose de algunos moros.)

ESCENA VII.

El OFICIAL 1.º y MOROS.

MORO 1.º ¡Ríndete!
OFIC. 1.º Muerto primero.
MORO 1.º Pues entonces, ¡muera, muera!

(Le dan varios golpes con las gumias, y viéndole caer y oyendo voces por la izquierda echan á correr.)

ESCENA VIII.

El OFICIAL 1.º solo.

Herido de muerte estoy:
ya me abandonan las fuerzas:

pero yo quiero luchar
mientras haya sangre en mis venas.
¡Patria mia! para tí
es toda la que me queda.
¡Ah! no puedo levantarme;
sé que mi muerte se acerca:
á mi patria y á mi madre¡
invoco en mi hora postrera!

ESCENA IX.

DICHO, el OFICIAL 2.°, un SARGENTO y SOLDADOS por la izquierda.

OFIC. 2.° Cazadores, un herido
yace allí tendido en tierra;
prodiguémoslo socorros
cual si nuestro hermano fuera.
Aprisa, que se aproxima
esa gente sarracena:
venid... ¡Justo Dios, mi hermano!
SARG. Señor, ved que nos acechan;
salvaos y los batiremos.
OFIC. 1.° Hermano... mi hora suprema
llegó: adios... y... sálvate tú...
SARG. ¡Ya llegan, señor, ya llegan:
nos tiran... chicos, á ellos!
Vamos...
TODOS. ¡Á la bayoneta!
(Se van todos menos los dos hermanos: dentro sigue el fuego.)
OFIC. 1.° Levántame... hasta morir
quiero lidiar...
DENTRO. ¡Mueran! ¡Mueran!
OFIC. 2.° Ó muero ó te salvaré.
Deja que en mis hombros pueda
conducirte...
OFIC. 1.° Es imposible...
OFIC. 2.° Arriba... ya... ¡Oh... fieras, fieras!...
Yo tambien estoy herido:
mi esposa, mis hijos...
OFIC. 1.° Fuera

todo sentimiento que...
Hermano...

Los dos. ¡Viva la reina!

(Los dos hermanos se abrazan y caen.)

ESCENA X.

DICHOS, ALFREDO y los CAZADORES.

Alf. Corren temblando de horror.
Soldados, la gloria es nuestra.
¡Cielos, dos mártires mas!
Mirad... tiñendo la tierra...
los conozco: dos hermanos...
¡Suerte maldita y funesta!
Uno de ellos... si, no hay duda,
aun respira, vedlo, alienta.
Colocadle en la camilla.
Del otro la muerte es cierta:
recogedlo... pero antes
cubramos con la bandera
el cuerpo de este valiente.
Cruzad vuestras bayonetas
y juremos la venganza.
¡Españoles, guerra!

Todos. ¡Guerra!

Alf. Llevadlos y volved luego,
que á esos dos vengar es fuerza.

(Llévanse en camillas á los dos oficiales y salen todo por la derecha menos Alfredo.)

¡Oh, qué triste situacion!
Se me despedaza el pecho;
pero ahora que solo estoy
quiero leer al momento
esta carta de mi madre.
Cuando á abrirla iba, el fuego
enemigo me impidió
ejecutar mi deseo.
¡Adorada madre mia,
cuando al vil moro acometo
me acuerdo yo que al dejarte
me diste en la frente un beso,

y me dijiste: «Hijo mio,
si no vuelves á mi seno
moriré tambien; mas no
vacilo solo un momento
en decirte, vuela al moro
y pórtate como bueno!!!»
Abramos la carta ahora,
que impaciencia grande tengo.
«Hijo mio, mi dolor
el corazon me tortura,
mas sufriré mi amargura
porque cumplas con honor.
Pero de noche y de dia
estoy sufriendo y temblando,
pues tu sangre derramando
te contemplo en mi agonia.
Antes por tu suerte y rango
dormias en blando lecho,
y ahora duermes satisfecho
á la intemperie, entre el fango.
Sé que con valor te arrojas
al enemigo violento,
y tiemblo cual por el viento
tiemblan del árbol las hojas.
Pero no llores por mí;
propio el llanto es de mujeres:
hijo, cumple tus deberes,
yo lloro y rezo por tí.
Corre de la gloria en pos;
recibe mi ardiente lloro;
combate, derrota al moro...
y... adios, hijo mio, adios.»

ROMANZA.

Madre del alma,
sé tú mi guia,
la mente mia
te seguirá;
y si en la lucha

con gloria espiro,
mi hondo suspiro
tuyo será.
Y elevando
á Dios mi alma,
una palma
de laurel
te daré,
madre querida,
si es mi vida
del infiel:
entre tanto,
por si muero,
tú mi acero
guarda en pos.
Adios, madre,
ya me espera
lucha fiera...
adios, adios.

(Cuando vá á entrar por el primer bastidor de la derecha sale el Oficial que dice las octavas del final, y con él varios oficiales y cazadores.)

HABLADO.

OFIC. Venid, Alfredo, venid;
de otras dos víctimas santas
han partido las gargantas
en cobarde odiosa lid.
Nos han muerto al coronel
en una vil emboscada;
juro no envainar la espada
hasta rendir al infiel.
En la cumbre de la sierra
está el maldecido moro;
á aumentar nuestro decoro,
á ellos, cazadores, guerra.

ALF. ¡Guerra! Ni los elementos
acobarda á los valientes.
La lluvia cae á torrentes,
braman furiosos los vientos...

pero ved al general
elevada su cabeza
y sufriendo la crudeza
con impavidez marcial.
No en su tienda de campaña
se resguarda, vedle afuera.
¿Quién su ejemplo no siguiera?
Gloria al jefe honor de España.

TODOS. ¡Gloria!

ALF. Protéjanos Marte:
á echar esa muchedumbre
de aquella empinada cumbre.

TODOS. Á ellos...

ALF. Dadme ese estandarte:
¿clavarlo en aquella sierra
me jurais, valientes?

TODOS. ¡Si!

ALF. Pues arrojemos de allí
á esos viles. ¡Guerra!

TODOS. ¡Guerra!

CANTO.

CORO. La guerra y venganza do quiera resuene;
los mártires santos vengados serán;
las víctimas santas se eleven al cielo;
allí solamente los mártires van.
El bronce tronante los campos atruene:
venganza, venganza, se escuche gritar;
al suelo arrojemos sus viles mezquitas:
soldados de España, morir ó triunfar.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

La misma decoracion que en el acto anterior.

ESCENA PRIMERA.

ALFREDO, los CAZADORES, y las CANTINERAS.

CORO DE CAZADORES.

Ya huyeron esos pérfidos
al ver nuestro teson,
y escóndense en las cuevas
temblando de terror.
De nuestras bayonetas
y de nuestro cañon
escapan cual los cuervos
del milano feroz.
Tiemblan cuando oyen
fiera esplosion...
pues artilleros
pon porron pon,
cataplan,
pon!!

DECLAMADO.

ALF. Y bien, brava Cantinera,
¿por qué estas disimulando
el sentimiento del alma?
Lágrimas veo en tus párpados:
¿por qué tan negra amargura

cuando glorias alcanzamos?
CANT. 1.ª ¡Es un abismo sin fondo
el alma de los humanos!
ALF. Hay en tí cierto misterio;
yo creo que tu pasado...
CANT. 1.ª Fué mejor que mi presente.
ALF. Cuando las penas contamos
á quien con amor nos oye,
un poco nos consolamos.
Si el dolor que hay en tu alma
no es por dicha algun arcano,
tendrás en mí de tus penas
un digno depositario.
¿No tienes padres?
CANT. 1.ª ¡Murieron!!
ALF. ¿Tampoco tienes hermanos?
CANT. 1.ª ¡Tambien ellos perecieron!
¡Cuantos mi sangre llevaron
fueron por su amada patria
las vidas sacrificando.
ALF. Vamos, cuéntame tu historia.
CANT. 1.ª Compláciéndoos me complazco.

CANTO

De ese Cádiz que fué santa cuna
do meciôse nuestra libertad,
fueron hijos mis padres queridos,
y allí vi la primera luz brillar.
Cuando quiso el francés absoluto
á la España inmortal oprimir,
por librarla del yugo extranjero
fué mi padre á vencer ó á morir.
Peleando murió por España
y mi madre espiró de dolor;
tres hermanos pequeños quedaron
implorando limosna por Dios.
Los dos huérfanos crecieron
y marcharon á lidiar,
y murieron defendiendo
la española libertad.

Quedé sola; un subteniente
despues con lealtad me amó,
y en la accion del veinticinco
en mis brazos espiró.
Mirad si la Cantinera
puede nunca alegre estar,
pues ya sabeis de su historia
toda la amarga verdad.
Pero tras lánguido
pesar que mátame,
cual herida águila
mi ódio levántame.
Y frenética,
mi ardor bélico
muestro al árabe
traidor:
y en él sáciome,
si hiérole,
desahogándose
el furor.

DECLAMADO.

ALF. Me has interesado mucho,
y me ofrezco á ser tu amigo;
pero esta no es ocasion,
Cantinera, de afligirnos.
Oculta tu sentimiento
y demuéstranos tu brio,
escondiendo esa amargura
de tu corazon en lo íntimo.
Tambien en esta campaña
un buen amigo he perdido,
compañero de colegio
y ademas paisano mio.
Ánimo, pues, y adelante.

CANT. 1.ª Verdad es: en estos críticos
momentos que atravesamos
debemos mostrar espíritu
de guerreros solamente.
¡Huye de mí, llanto indigno;

aletárgate, razon;
alma, muestra tu heroismo;
piensa en lidiar y vencer!
¡Y si te guarda el destino
muerte pronta, si es gloriosa...
perece, como los hijos
deben sucumbir de España,
con valor... y patriotismo!

ALF. ¡Bravo, linda Cantinera;
asi me gusta, magnífico!
¡Y pues há poco triunfamos,
mostremos el regocijo
brindando por nuestras glorias...
y del moro el exterminio!

CANTS. Corriente, Cantineritas:
con los licores mas finos
obsequiemos á estos bravos
por sus triunfos conseguidos.

CANT. 2.ª Yo doy mi licor de balde.

OTRAS. Yo tambien.

OTRAS. Y yo lo mismo.

ALF. Mas con una condicion
solamente lo admitimos.

CANTS. Decid.

ALF. Que al primer encuentro
con los viles... no, ahora mismo,
habeis de admitir de mí
este pequeño bolsillo...

CANTS. No, no.

ALF. Chicas, os lo ruego:
soy jóven, soltero y rico.
¿Nada mi súplica vale?

CANT. 2.ª En tal caso lo admitimos.

ALF. Pues al aire las botellas,
y este brindis os dedico.
(Reparten las Cantineras las copas entre los Soldados y las llenan de licor.)

CANTO.

I

Yo brindo entusiasta

con fé y con ardor
por estas joyitas
del suelo español.
Cazadores,
vuestras copas
placenteros
hoy chocad:
y por estas
morenillas
los licores
apurad.

CORO. Chocad, cazadores,
las copas asi...
y hagamos con ellos
tí, tí, tí, tí,
tí, tí, tí, tí.
tí.

CANT. 1.ª Brindemos nosotras
con gozo y amor
por estos valientes
del suelo español.
Á la lucha,
Cazadores,
los licores
apurad;
y guardad
con nuestra reina
la española
libertad.

CORO. Chocad, Cantineras,
las copas asi,
y hagamos con ellos
tí, tí, tí, tí,
tí, tí, tí, tí,
tí.

DECLAMADO.

ALF. Lo que se ofrece se cumple.
Tomad mi bolsillo...

CANT. 1.ª Bueno.

Pero tiene mucho oro...
dentro de él seis onzas veo.
Cantineras, con una onza
los licores repondremos
muchas veces; y con estas,
que son cinco, justo creo
darlas al primer herido
de los que presentes vemos,
si lo es alguno, cuando haya
con el moro algun encuentro.

CANTS. ¡Bien!

ALF. ¡Vivan las Cantineras!

TODOS. ¡Vivan!

CANT. 1.ª ¡Qué agradecimiento...
Si nada les damos que. .
Nuestra accion no tiene mérito:
tornad los ojos á España,
ved lo que está sucediendo:
ante el altar de la patria,
el rico y el jornalero
corren á ofrecer sus dones,
todos de entusiasmo ciegos.
Los unos presentan trigo;
otros ofrecen dinero;
otros mulas, arroz otros...
hasta unos pobres sogueros,
no teniendo que enviar,
su única hacienda perdiendo,
ya sé que van á mandarla
con una carta al ejército
en que dirá: ahí os mandamos
todo lo que poseemos;
y pues no quieren rendirse
esos moros prisioneros...
cien mil varas van de soga,
para que de rabia llenos
traigais arrastrando á España
todo el reino de Marruecos!

ALF. ¡Viva el entusiasmo!

TODOS. ¡Viva!

ALF. Cazadores, á sus puestos.
Oigo algazara... no hay duda,

aqui se acerca corriendo
gran número de soldados...
No vienen moros tras ellos.

ESCENA II.

DICHOS, un CAPITAN y mas CAZADORES.

CAP. Compañeros, en la lucha
hace poce que vencimos;
pero en tal accion perdimos
prenda de importancia mucha.
Esa prenda, es la bandera
de nuestro fiel regimiento;
pero en breve hallarla cuento
entre esa gente extranjera.
La bandera adquiriré,
ó no quedará un soldado:
sin haberla rescatado
juro que no volveré:
Esa joya, ese tesoro,
hoy es preciso adquirir...
á encontrarla, ó á morir,
derrotando al fiero moro!

ALF. Y todos te seguiremos
con hidalgo corazon:
sin tregua ni dilacion
á tu lado volaremos.

CAP. Deshonrado no estará
mi regimiento ni un hora:
¡á buscarla sin demora!

TODOS. ¡Por la bandera!!

ESCENA III.

DICHOS y un SOLDADO con la bandera.

SOLD. ¡Aqui está!

TODOS. ¡Viva!

SOLD. Escuchadme, señores!
unos moros con gran gresca
se la llevaban; fuí yo:

dí á tres con la bayoneta:
me escapé; sobre mil tiros
me arrojaron esas fieras...
pero llevaba conmigo
la Vírgen de la Almudena.

ALF. ¡Heróica accion!

SOLD. ¡Señor,
si eso no vale la pena!
Se la llevaron los moros
y era preciso traerla.

ALF. En nombre del general...
pide la gracia que quieras.

SOLD. Yo..: la bandera tan solo.

ALF. Abanderado te quedas.

SOLD. ¡Yo... de soldado á oficial!...

TODOS. Es justo.

SOLD. ¡Viva la Reina!

ALF. Ahora celebrar debemos
esa dicha tan suprema.
Resuene entusiasta el cántico
que las almas enardezca.

CANTO.

CANT. 1.ª Ya desmaya el feroz enemigo
sus montañas ardiendo al mirar.
Ya le espantan nuestras bayonetas,
pues nos mira sin miedo avanzar.
Por las cumbres se escapan trepando;
les aterra el hispano pendon:
en el cielo los ángeles ruegan
por los triunfos del trono español!

CORO. ¡Guerra á muerte al feroz africano:
viva, viva la hispana nacion!

ALF. Blanca aurora de gloria y ventura
ya en el cielo comienza á brillar;
y al mirarla, espantados los tigres
á sus cuevas se van á ocultar.
Sobre el suelo feraz de la Iberia
ilumina mas fúlgido el sol,
pues de un ámbito al otro del orbe,

se enaltece el arrojo español.

CORO. ¡Guerra y muerte al feroz africano;
viva, viva la hispana nacion!

MUTACION.—SELVA CORTA.

ESCENA VI.

JEFE de moros y comparsas moros. Cañonazos lejanos.

DECLAMADO.

JEFE. Corred frenéticos
trás esos vándalos.
Tiros mortíferos
del cañon bárbaro
á Tetuan bélicos
dirigen rápidos
esos indómitos
lobos hispánicos.
Vamos cual águilas
cruzando ámbitos.
¡Inmensas pérdidas
por ser fanáticos,
sufrimos míseros!...
¡Poder satánico!
El fuego auméntase...
vamos impávidos.
Si alguno nótole
con terror pánico,
el cuello siégole
por pobre de ánimo.
El bronce horrísono
rayos metálicos
con ronco estrépito
vomita. Vámonos
tras los ibéricos...
¡guerra y hundámoslos!

(Vánse corriendo por la izquierda; y por la derecha

sale, si es posible, á caballo Alfredo con un pliego, y dice:)

ALF. Con gusto el peligro arrostro,
pues yo tengo que pasar
por entre los enemigos:
segura mi muerte es ya.
La órden que se me ha fiado
la sabré desempeñar:
Adios, madre mia, adios,
moriré como leal.

(Al dirigirse á la izquierda salen tres moros y le apuntan con las espingardas.)

MORO 1.° Ríndete.

ALF. Nunca me rindo.
¡Madre mia! (Sacando el retrato.)

TODOS. ¡Fuego á él!

(Preséntase un niño Corneta, y dice al descargar su carabina, de cuya resulta cae un moro.)

CORN. ¡Viva la reina Isabel!

(Al volverse otro de los moros le pega un bayonetazo y cae el infiel: el otro se escapa á todo correr.)

ALF. Gracias, gracias, barbilindo.
Te premiaré.

CORN. Estoy premiado:
al verlos, corrí, llegué
y á los dos despavilé:
asi se porta un soldado
bravo, y adelante al punto,
á la grupa yo me monto;
mi oficial, á pasar pronto,
que hemos de ganar barrunto.
No temo ni al mismo sol,
que aunque soy barbilampiño,
detras de la edad del niño
hay un alma de español.

(Vánse por la izquierda.)

ESCENA V.

JELEMEJE y CAZADORES.

JEL. Ahí van esos perros

que me pegaron.
No perdamos el tiempo,
á exterminarlos,
mientras que toman
á Tetuan los valientes
de nuestras tropas.
Pronto á la bayoneta,
porque esos pinchos
les suele hacer cosquillas
á los moritos.
Por este atajo
salimos á su encuentro:
seguidme, vamos.
El jefe Memo-mamás
ahora os acosa,
porque corre en sus venas
sangre española.
¡Á la pelea!
Seguidme con arrojo...
¡Viva la reina!
(Van á irse y retroceden.)
Vienen, y ellos son muchos,
por ambos lados:
no hay remedio ninguno,
van á cercarnos.
Dejad las armas
y arrodillaos ante ellos,
mi astucia os salva.

SARG. ¡Eso no haremos nunca!

JEL. Yo los conozco:
por un santon me tienen.
Lo que dispongo
es realizable;
inclinaos, si no triunfo
verted mi sangre.

ESCENA VI.

DICHOS, JEFE y los moros de la escena cuarta. Al ir á hacer fuego á los soldados, dice

JEL. Quietos, que se halla

aqui el santon.
Vedlos postrados
por mi valor...
aun aqui tengo
mi zancarron.
Con Jelemeje
no hayais temor.

JEFE. Ya bien nos consta
que eres santon.
Hoy, Jelemeje,
defiéndenos,
que en Tetuan no entre
ni un español.

JEL. Para probaros
si puedo yo,
mirad aquellos
con atencion.
Perros cristianos,
con gran pavor
caed al momento
muertos allí!
(Los cazadores, que estaban arrodillados, se dejan caer.)

MOROS. ¡Oh!!

JEL. Haré otra prueba de mas valor.
Con estas sogas
ahora voy yo
á ataros fuerte,
y al dar las dos,
que ya estan cerca,
el zancarron
á desataros
irá veloz,
saltos pegando
que den horror.
Venid y ataos
sin detencion,
(Los moros se van atando fuertemente unos á otros.)
mientras yo digo
una oracion.
Furisqui, nimi qui,
frasni me lo có,

trinquilis qui fortis,
chupis fulis có.
Chasquimin, chasquimin,
mamamolon, mamamolon,
zancorrin, zancorrin,
zancorron, zancorron.
Ahora yo ato
á aquestos dos,
y digo alzando
mucho la voz:
«¡Ya estan los tigres
»en el jaulon:
«¡alzaos leones!»
(Se levantan los Cazadores y rodean á los moros.)

MOROS. ¡Traicion, traicion!

JEL. Mamola, tontos,
soy español;
al que pegasteis
la felpa atroz.
Y ahora en pago
una cancion
voy á entonar,
y con furor
mil latigazos
os daré yo.
Bailad, moritos,
con gran primor:
si hacéislo aprisa,
sin dilacion
os ireis libres:
bailad, si no
vuestras cabezas
sin remision
os cortaremos,
y entonces no
ireis de houries
á la mansion.
Con que á la danza
con buen humor.
(Toma un látigo muy largo.)

CANTO.

CORO DE CAZADORES.

Pues tantas emboscadas
el tigre nos armó,
hoy en la ratonera
cayó como un raton.

JEB. Bailad, moritos,
con gran primor,
mientras yo canto
esta cancion.

(Jelemeje dá de latigazos á los moros, que bailan encogidos y haciendo gestos y contorsiones.)

CAZ. Já, já, pobrecitos moros:
ya á España no insultarán:
por insultar á la Reina
van á perder al sultan.

JEL. Já, já, sufrir estos golpes,
já, já, con serenidad:
quisisteis cardar mi lana
y yo os voy á trasquilar.
De los Magiares
esta cancion
viene de molde
y es de rigor.
Brincad de prisa,
vamos, saltando:
arre, borrico,
arre, animal:
salta tú aprisa;
salta tú mas.
Á cuatro patas
ahora marchad;
arre, pollinos. ...
¡já, já, já, já,
já, já, já, já!

(Los moros se van á gatas por la izquierda, y Jelemeje los lleva de la cuerda dándoles latigazos. Los Cazadores van á los lados.)

CORO DE CAZADORES.

¡Qué gestos hacen!...
Vaya un saltar;
vamos con ellos...
¡Já, já, já, já,
já, já, já, já!

(Preludio de la música hasta el final con el verso. Tiros de fusilería y de cañon lejanos. La escena queda sola un momento.)

ESCENA VII.

Un **CAPITAN** y cazadores por la izquierda; dentro y lejano, cañonazos y toques de cornetas y tambores.

CAP. Vamos á reforzar á esos valientes
que ante los muros de Tetuan espiran.
¿De su sangre al mirar do quier torrentes,
qué hermanos por vengarla no suspiran?
Vamos á exterminar á esas serpientes
que al leon español vencer aspiran,
que hoy del leon en las sangrientas garras
queden jaiques, gumias, cimitarras.
Oid los ecos del clarin sonoro;
escuchad del cañon el ronco trueno;
ruede por fin el estandarte moro
hecho pedazos entre inmundo cieno.
Patria adorada que entusiasta adoro,
parto á la lucha de entusiasmo lleno.
Cazadores, ni el sol nuestra honra empaña...
¡á morir ó á vencer, y viva España!

(Todos contestan con un viva y parten corriendo por la izquierda.)

MÚSICA CON VERSO.

MUTACION.

La banda militar se coloca en un alto que pueda el director de orquesta verla. Vista de Tetuan. Incendio en el centro; mon-

tes á los costados. En el momento de alzarse el telon se ven cruzar de una parte á otra bombas y granadas. Multitud de moros en la muralla. Los cañones de estos figuran hacer fuego sobre nuestras tropas, y los cañones de estas hacen fuego contra la plaza. Hay tres hileras de soldados figurando hacer fuego á los moros de la muralla. Frente al público hay un peloton de Cazadores en el cual hay un Oficial.

ESCENA VIII.

OFICIALES, SOLDADOS y MOROS. Á poco JELEMEJE, CANTINERAS y mas MOROS: mas tarde todos.

OFIC. Cazadores, ya ha llegado
la hora dichosa y suprema;
no habrá ninguno que tema
morir como buen soldado.
En vencer á esa canalla
nuestra ventura se funda.

TODOS. Si.

OFIC. ¡Viva Isabel segunda!
¡Al asalto!

TODOS. ¡Á la muralla!

(Los soldados echan atrás las carabinas y suben por las escalas; los moros los rechazan por dos veces. Una nube densa cubre este cuadro por unos momentos, oyéndose en tanto voces de: ¡VIVA ESPAÑA! y ¡ARRIBA! y de los moros de: ¡MUERAN LOS CRISTIANOS! Entran en escena ahora por la izquierda las Cantineras y Jelemeje, que trae atados á doce moros, cuya cuerda trae en la mano: al tiempo que las Cantineras van á precipitarse en la muralla: los moros atados hacen un esfuerzo supremo: rompen la cuerda, y al escaparse, las Cantineras les presentan las bayonetas al pecho y quedan rendidos á derecha é izquierda del escenario, de manera que forme un cuadro análogo al que presenta. La muralla del foro en este momento en que se deshace la nube y deja ver la ciudad ardiendo y los cristianos encima de la muralla arrojando africanos al suelo. En segundo término de la citada muralla habrá un tabladillo que cogerá de parte á parte: sobre él estarán arrodillados á derecha é izquierda, veinte moros obligados

por nuestros soldados, que les presentan las bayonetas. En lo último del foro se ve el estandarte español, y á su derecha é izquierda Cazadores presentando las armas. De las torres de las mezquitas caen las banderas moras y elevan las banderas españolas. Salen huyendo por la puerta de la mmuralla muchos moros; suben corriendo por las montañas de derecha é izquierda, y en las alturas se presentan Cazadores que los rinden, quedando completo el cuadro general. El oficial que hicieron prisionero los moros, que es Alfredo, frenético se adelanta á la muralla, y con la espada en mano y una bandera en la otra, dice:)
(Sin música.)

ALF. Huye la vil gente extraña,
la historia tal triunfo escriba:
¡Tetuan por la reina!

TODOS. ¡Viva!

ALF. ¡Gloria á Dios... y viva España!

TODOS. ¡Viva!

JEL. Pobres moritos
tristes estan
porque han perdido
todo Tetuan.
España, tu afan coronas
arrojando infieles tronos;
en Tetuan ya no habrá monas,
porque matamos los monos.

ALF. (Saliendo de la puerta del muro.)
Hijos invictos de la noble España,
mirad al tigre por do quier vencido;
la tierra muerde con rabiosa saña
temiendo del cañon el estampido.
Un nuevo triunfo á tan feliz campaña
con tomar á Tetuan hoy se ha añadido;
nos remonta á los cielos la fortuna
destrozando á la infame media luna.
¿Qué ha de poder la luz amarillenta
de la luna, que muéstrase menguante
contra la lnz que á lo aterido alienta...
contra la roja luz del sol brillante?
¿Cómo el tigre al leon vencer intenta?
¿Cómo el pigmeo se atrevió al jigante?

Luna y tigre, y leon y sol lidiaron...
pero el leon y el sol... siempre triunfaron.
Sigamos derrotando á los infieles;
sigamos conquistando eterna gloria;
sobre blancos turbantes y alquiceles
hacinemos guirnaldas de victoria.
Circundados de mirtos y laureles
pasarán nuestros nombres á la historia,
y admirada dirá la gente extraña...
¡Respeto eterno á la inmortal España!
Honra y prez á los bravos que lucharon;
respeto santo á los que en lid murieron;
los unos al morir se eternizaron...
los otros al vencer lauros ciñeron.
¡Salud á los que impávidos se alzaron
ante el fuego é intemperie que sufrieron:
ni aterra incendio, ni huracan, ni el rayo
á los hijos del Cid y de Pelayo!!

HIMNO.

Copla cantada á terceto por el Oficial, la Cantinera y Jelemeje.

La española bandera triunfante
que en Granada gloriosa se alzó,
hoy tremola en Tetuan orgullosa,
pues al moro feroz derrotó.
Isabel la primera arrojara
de la España al alarbe cruel,
y hoy le lanza á remotos confines
la gloriosa segunda Isabel.

Coro. ¡Viva, viva la heróica España:
guerra á muerte al alarbe cruel!
Ya la Europa asombrada nos mira:
¡Españoles... morir ó vencer!

FIN DE LA ZARZUELA.

Habiendo examinado este episodio lírico, no hallo inconveniente en que su representacion sea autorizada, si se hacen las modificaciones siguientes: 1.ª En la escena II del primer acto se sustituirá á la palabra *melo* la de *memo* ú otra cualquiera, de la cual no resulte una frase de mal sentido. 2.ª No deberán los cazadores echarse á la espalda las carabinas para empuñar las navajas contra los moros, segun se expresa en la acotacion del final de la escena IV del mismo primer acto. 3.ª Convendrá que en las escenas V y VI del acto segundo no figuren los cazadores en combinacion con el personaje llamado *Jelemeje*, y agachados mientras este ata á los moros.

Madrid 13 de Enero de 1860.

El Censor de Teatros,

ANTONIO FERRER DEL RIO.

Se han hecho las modificaciones que previene el Sr. Censor.

EL AUTOR.

quera de la Finojosa.
r del valle.
obres de Madrid.
inaje y pasion.
tad en la cadena.
inta exótica.
loma y los balcones.
mujeres.
atitud y el amor.
ó en martes!!
atitud de un bandido, ter-
parte de Diego Corrientes.
atalla de Covadonga.
trella de la esperanza.
azos de la familia.
ariposa.
uid pro quos.
enta del zapatero.
ala semilla.
ella del pecado
enta del zapatero.
maridos.
pocresía del vicio.
ta del gallo.
tera de Murillo.
el de leon.
mpana de la Almudaina.
oida mortuoria.
lsa y el bolsillo.
moros del Riff.
nfieles.
ima.
e ojo.
na Labarlú.
ruido y pocas nueces.
Zurbano.
lades
y María.
ras dulces.
y mi sobrina.
y Blanco.
no se entiende, ó un hom-
imido.
za contra nobleza.
oro todo lo que reluce.
método de buscar marido.

Olimpia.
Ocho mil doscientas mujeres por dos cuartos.
Paco y Manuela.
Pescar á rio revuelto.
Por ella y por él.
Por una hija!...
Propósito de enmienda:
Para heridas las de honor, ó el desagravio del Cid.
Por la puerta del jardin.
Poderoso caballero es D. Dinero.
Pelayo.
Pecados veniales.

Quien mucho abarca.
¡Qué suerte la mia!
Quién viv !!
¿Quién es el autor?
Quien mal anda mal acaba.
¿Quién es el padre?

Rival y amigo.
¡Rico. de amor!
Reo y juez.

Su imágen
Similia similibus curantur, ó un clavo saca otro clavo.
San Isidro (*Patron de Madrid.*)
Sueños de amor y ambicion.
Sin prueba plena.
Se salvó el honor.
¡Solo en el mundo!!
Santo y peana.
¡Santiago y á ellos!

Tales padres, tales hijos
Traidor, inconfeso y mártir.
Trabajar por cuenta ajena.
Todos unos.
Tres damas para un galan.

Un amor á la moda.

Una conjuracion femenina.
Un dómine como hay pocos.
Un pollito en calzas prietas.
Un huesped del otro mundo.
Una venganza leal.
Una coincidencia alfabética.
Una noche en blanco.
Un par de guantes.
Una rataga.
Uno de tantos.
Una noche en Trifueque.
Un marido en suerte.
Una leccion reservada.
Una herencia completa.
Un hombre fino.
Una poetisa y su marido.
Un dia de prueba.
Una renta vitalicia.
Una llave y un sombrero.
Una mentira inocente
Una mujer misteriosa.
Una leccion de córte.
Una falta.
Un paje y un caballero.
Una broma de Quevedo.
Un si y un no.
Una Vírgen de Murillo.
Una aventura de Tirso.
Una lágrima y un beso.
Una leccion de mundo.
Una mujer de historia.
Un señor de horca y cuchillo.
Una equivocacion.
Un retrato a quema ropa.
Un cuerdo loco y un loco cuerdo

Ver y no ver.
Verdades amargas

Zamarrilla, ó los bandidos de Serranía de Ronda.

ZARZUELAS.

ica y Medoro.
s de buena ley.
(*Música.*)
Vizconti.
l mas feo.
s noches, vecino.
n el aventurero.
ina la Gitana.
o y Marte.
de D. Juan.
lo ahorcaron á Quevedo.
para ver.
y Flora.
risanto, ó el Alcalde pro-
or.
senando.
trino.
ayo de una ópera.
amete.
esero y la maja.
zconde.
ro del hortelano.
uestro de un difunto.
cero.
irio (drama lírico).
minó azul.
os de carnaval.
stillon de la Rioja (*Música*).
ndo á escape.

El novio pasado por agua, (*Mús.*)
El diablo en el poder.
El esclavo.
El relámpago.
El Vizconde de Letorieres.
El capitan español.
El último mono.
El leon en la ratonera.
El Zuavo.
El diablo las carga.

Farinelli.
Guerra á muerte.
Giralda.
Juan Lanas.
La litera del Oidor.
La noche de ánimas.
La familia nerviosa, ó el suegro ómnibus.
Las bodas de Juanita. (*Música.*)
Los dos Flamantes.
La vergonzosa en palacio
La Dama del Rey.
La Colegiala.
La espada de Bernardo.
La cacería real.
Los conspiradores.
La modista.
La Toma de Tetuan.
La huerfana.

La Jardinera.
La hija de la Providencia.
La Roca negra.
Los jardines del Buen Retiro.
Loco de amor y en la córte.
Los diamantes de la Corona.
La pensionista.
La guerra de los sombreros.
La venta encantada.
La loca de amor, ó las prisiones de Edimburgo.

Mateo y Matea.
Mentir á tiempo. (*Música.*)
Marina.
Moreto. (*Música.*)
Nadie toque á la Reina.
Pedro y Catalina.
Por conquista.
¡Quien manda, manda!
Simon y Judas.
Tres madres para una hija.
Tres para una
Un sobrino.
Un dia de reinado.
Un pleito.
Un cocinero.
Una guerra de familia.
Un Zapatero.
Un primo.

reccion de El Teatro se halla establecida en Madrid, calle del Pez, núm. 40,
segundo de la izquierda.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID: Libreria de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS.

Adra	Robles.
Albacete	Perez.
Alcoy	Martí.
Algeciras	Almenara.
Alicante	Ibarra.
Almeria	Alvarez.
Avila	Palomares.
Badajoz	Rino.
Barcelona	Hered.ª de Mayol.
Idem	Cerdá.
Bejar	Coron.
Bilbao	Astuy.
Burgos	Hervias.
Cáceres	Valiente.
Cádiz	V. de Moraleda.
Cartagena	Muñoz Garcia.
Castellon	Perales.
Ceuta	Molina.
Ciudad-Real	Arellano.
Ciudad-Rodrigo	Tejeda.
Córdoba	Lozano.
Coruña	Garcia Alvarez.
Cuenca	Mariana.
Ecija	Garcia.
Ferrol	Taxonera.
Figueras	Bosch.
Gerona	Dorca.
Gijon	Crespo y Cruz.
Granada	Zamora.
Guadalajara	Oñana.
Habana	Charlain y Fernz.
Haro	Quintana.
Huelva	Osorno.
Huesca	Guillen.
I. de Puerto-Rico	Mestre.
Jaen	Idalgo.
Jerez	Alvarez.
Leon	Viuda de Miñon.
Lérida	Sol.
Logroño	Verdejo.
Lorca	Gomez.
Lucena	Cabeza.
Lugo	Viuda de Pujol.
Mahon	Vinent.
Málaga	Taboadela.
Idem	Cañavate.
Mataró	Abadal.
Murcia	Hered. de Andrion.
Orense	Robles.
Orihuela	Berruezo.
Osuna	Montero.
Oviedo	Mántaras.
Palencia	Gutierrez é hijos.
Palma	Gelabert.
Pamplona	Barrena.
Pontevedra	Verea y Vila.
Pto. de Sta. Maria	Valderrama.
Reus	Prius.
Ronda	Gutierrez.
Salamanca	Huebra.
San Fernando	Meneses.
Sanlúcar	Esper.
Santa Cruz de Tenerife	Power.
Santander	Laparte.
Santiago	Escribano.
San Sebastian	Garralda.
Segorbe	Mengol.
Segovia	Salcedo.
Sevilla	Alvarez y Comp.
Soria	Rioja.
Talavera	Castro.
Tarragona	Pujol.
Teruel	Baquedano.
Toledo	Hernandez.
Toro	Tejedor.
Valencia	Moles.
Valladolid	H. de Rodriguez.
Vigo	Fernandez Dios.
Villan.ª y Geltrú	Creus.
Vitoria	Galindo.
Ubeda	C. Treviño.
Zamora	Fuertes.
Zaragoza	V. de Heredia.